



---

[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

221. [ . . . ]

222. Onyec inimequez tlaca, cequi oquincuitiaya *zapatistas*, occequi *carrancistas*, huan occequi *villistas*. Inimequez yeyi tlamanaltin ocalaquia ompa Momochco Malacatepec. Otlacuecuepotzaya zan



## XVI. LOS HOMBRES DEL NORTE

*El 15 de julio de 1914 Huerta renuncia a la presidencia y huye hacia Europa. Las tropas carrancistas se apoderan de la capital. Pero Zapata sigue siendo una amenaza terrible al sur de la ciudad. Domina desde el actual Club Campestre en la calzada de Tlalpan hasta tierras lejanas del sur. Es dueño de grandes partes de los estados de México, Puebla, Tlaxcala y Guerrero.*

*Sin embargo, poco a poco se va retirando el zapatismo del Distrito Federal hacia el sur. En Morelos, Zapata se atrinchera en el Cerro del Jilguero.*

*Milpa Alta queda abandonada a la invasión de las fuerzas que han traído Carranza y Obregón del norte de la República. El 12 de febrero de 1916 las huestes norteañas —algunos de ellos yaquis y mayos— entran al pueblo.*

221. [¡Ay maestro, si usted supiera lo que pasó cuando Zapata nos abandonó! El pueblo de Milpa Alta no se lo sabrá perdonar. A la siguiente semana comenzaron a llegar estos hombres, unos traían aretes, otro traía un gran anillo de oro en la nariz. Hablaban castellano, creo, pero casi no les entendíamos nada. Hablaban con acentos muy toscos. ¡Eran los carrancistas!]

222. Había hombres llamados zapatistas, otros carrancistas y otros villistas. Estos tres grupos entraban allá en Milpa Alta. Tiraban de balazos a lo tonto. Allá en el pueblo se asustaban los

tlalhuiz. Ompan altepepa omomauhtiaya tlaca, cihuame huan pilztiztintin ican ayemo omomatia tlen omocalactiaya inomequez tlaca.

223. Opehque *carrancistas* oacito ompan toxolal. Ocepa omocuecuepotzaque *carrancistas* ica *zapatistas*. Oquinchololtique *zapatistas* ica cuauhtla nochi otli Santa Ana ihuan San Lorenzo. Omocotaya quen tlapopoca ica ocholoayan. Amo tla oyeya mimiquez nian *carrancista* nian *zapatista*.

224. Ama omic. Zan yehuan chantlaca —inomequez cualcan yahue cuentla— inimequez oquinmictique. Cente tlachiquero ica inecua, cente xiuhcuique, cente cuacuahque; ¡yehuan on oquinqitzque miquiztli ipan otli!

225. Ihuac omopeuh *carrancistas* neci mahuiztique. Tenonotzaya ihuan oquihuitequia caltemitl. Oquixohuaya ihuan otelhuiaya “Ihquin techpactia. Amo nancholozque. Ximocaltzacuacua. Itic namocal amotla namechpanoz.” Ihuan amoca ocholo.

226. Inimequez *carrancistas* amo cualtin tique; oyeya coza tlacatecolotlaca. Nochi oquichihuaya. Techachan ocalaquia. Quimichtequia cuanacame, pitzome, tlacuali. Tla otlacualototaya nochi tlacuali —tlaxcali, tepalcame— oquinhuicaya. Oncuan on chantlaca aihmo tlacuaya. Tla oquihtaya ce cuatemixalo ocanaya ihuan itic ipoxa ocaquiaya. Tla tlacatl nozo cihuatl ocuicaya achi cuali tzo-tzoma oquiquixtiliaya.

227. Ye yiman on oyahque ica cuauhtla in *zapatistas*. Oquincahque ipan xolal in *carrancistas*. Ican chicnahui tlapoali in yohuali otemoquen in *zapatistas* ihuan ocepa oquinchololtique in *carrancistas*. Oacique ica San San Gregorio Atlapulco, ica Xochimilco. Iqui on oyeque huecatica. Oyaya *carrancistas*, tlacuecuepotzaya; *zapatistas* otlananquiliaya noihqui otlacuecuepotzaya. Ce tonaltica ocalahque *carrancistas* ihuan *zapatistas* ocepa ocholoque.

228. Inin tlaca icuac Carranza onene ihuan ompoyon oyeque *tropa de Amaro* itropa ihuan ompoyon oquipiaya ce *cuartel*. Amo ticmatizque tlica oquitlalilique inin otli Espinazo. Oquizaya inin otli ixitlancopa teuhtzin inin otli ihuan icuac omomomotlaya *carrancistas* ica *zapatistas*. Ipan in otli oquimacique in *soldados* cox huelez ahuelo tzicuinia; ican otlatlahuelcuitaya ipampa yoquimacia

hombres, las mujeres y los niños, ya que nadie sabía qué hombres iban a entrar.

223. Comenzaron a llegar los carrancistas al pueblo. De nuevo se balacearon carrancistas y zapatistas. Hicieron correr a los zapatistas hacia el monte, por todo el camino de Santa Ana y San Lorenzo. Se veía como humareda. No hubo muertos ni de parte de Carranza ni de Zapata.

224. Sólo los del pueblo murieron —los que se iban temprano al campo— esos fueron muertos. Un *tlachiquero* con su aguamiel, uno que se fue a recoger yerbas y un leñador: ¡ésos son los que cogió la muerte en el camino!

225. Al principio los carrancistas parecían buenas personas. Platicaban con la gente y tocaban en las puertas de las casas. Uno salía y le decían: “¡Así nos gusta! No huyan de aquí. Enciérrense en sus casas. Dentro de las casas no les pasará nada.” Y nadie huyó.

226. Estos carrancistas no eran tan buenos; eran malvados. Eran capaces de todo. Entraban en las casas. Robaban gallinas, puercos, comida. Si estaba uno comiendo, se llevaban toda la comida, tortillas, trastes. Así es que los dueños de la casa ya no tenían qué comer. Si veían un jarro mocho lo tomaban y se lo metían dentro de la bolsa. Si un hombre o una mujer llevaba buena ropa se la quitaban.

227. Entonces huyeron hacia los montes los zapatistas. Dejaron en el pueblo a los carrancistas. Como a las nueve de la noche bajaron otra vez los zapatistas y corretearon a los carrancistas. Llegaron hasta San Gregorio Atlapulco los carrancistas, hasta Xochimilco. Así estuvieron bastante tiempo. Llegaban los carrancistas, balaceaban; los zapatistas contestaban también con balas. Un día entraron los carrancistas y los zapatistas huyeron otra vez.

228. Cuando estuvo allí Carranza y la tropa de Amaro tenían allí su cuartel. No sabemos por qué motivo le pusieron a esta calle “El Espinazo”. Este camino salía por el Teuhtli y allí se agarraban a balazos los carrancistas con los zapatistas. En esta calle alcanzaron a los soldados que tal vez no podían correr; estaban enojados porque ya les llegaban los zapatistas. Y decían los carrancistas:

*zapatistas*. Oquitenehuaya inimequez *carrancistas*: “¡Ahueli titzicuinizque itech! Neci ce icuitlapanxiloyo xolopictli. Ihuan nian techacizque ihuan techmimictizque ipampa inin otli coza tlaixtli.”

229. In *carrancistas* oquimoquixtiliaya tzotzomatli de teopantli ihuan omaquiaya yehuan. Icuac oquinequia motlaquitazque in tzotzomatli de teopantli, ohualaya in *milagro* ihuan omotepexihuiaya cuauhtlapechco in *carrancistas*. Occequintin oquinmotemohuiliaya in *santos* ica omahuiliaya. Zan otlathuia yomic.

230. In *santo* nobarrio, inintzin teotl itocatzin San Mateo, omotehuitequiliaya can tecoco. Icuac *carrancistas* ocalahque noihqui mach quimoxinatlalilizque nochi tzotzomatli.

231. Ce tlatatl oicataya teopantli ihuan chantlaca. Noihqui ompa oyeya quitztoque tlen quichihuazque *carrancistas*.

232. “Inin tlatatecolotl *carrancista*”, oquito chantlaca tobarrio, “yotleco itlauhtzinco San Mateo. Quinequi maquiz icapatzin. ¡Noihqui itzotzomatzin San Marcos, iconetzin Mateo!”

233. Icuac oquicaque inin tlatoli chantlaca oquihuique centetl: “¡Amo ximotequipacho! Ahueli tlaquimoquixtililizque San Mateo. Ahquen itechzinco mayahuiz quimotlatzontequiliz.”

234. “¿Quenin quimotlatzontequililiz?” Oquito ce *carrancista*: “¿Quenin quimomaguiliz nozo quimocueponiliz?”

235. “Namechmomaquiliz cente cocoliztli itoca atonahuiztli”, oquimilhuique chantlaca. “Nian nican namotzonteco nanenemizque ihuan amo nancehuizque. ¡Achi milagrosotzin!”

236. Ihuan inin ce-*carrancista* oquitemohuic *capa* de San Mateo. Opeuh quicocototza ihuan zan niman opeuh huehueyoca. In oc centetl *carrancista* tlaxitla oyeya quimolhuilia: “¡Nehuatl amo tlanimitzchihuilia Mateo! ¡Nian amo nicocotoza motzotzoma. Ica on huel miac nimitztlatlauhtia, amo tinechmacaz atonahuiztli. Nehuatl noneltoca ica coza timilagroso. Amo oquinequia noneltocaz. Axcan nixpan pano ica nixtelolohuan oniquictac quenin otihuitequilie cocoliztli in nomaiuhniuh *carrancista*. Inon otiquimacac atonahuiztli.”

237. Ohuecauh cana caxtoli tonali cocoxqui. Huehueyoca ihuan amotla oquichihuiliaya tlapatli. Ica ipan *guerra* oyeya tepatiquez amo tepatique. Ica in omic *carrancista*.

238. Oyec tonali ce *carrancista* oquinequia quimotemohuilizque

“¡No podemos correr por ese rumbo! ¡Parece el espinazo de Satanás! Y aquí nos agarrarán y nos matarán porque este camino está muy empinado.”

229. Los carrancistas sacaban los ornamentos de las iglesias y se los ponían. Cuando querían andar vestidos de estas vestimentas les pasaba algo grave y se caían los carrancistas del altar. Otros bajaban a los santos del altar para jugar con ellos. Pero amanecían muertos.

230. El santo de mi barrio, el santo llamado San Mateo, azotaba muy duro. Cuando entraron los carrancistas dizque lo iban a desnudar de todas sus vestiduras.

231. Un hombre de Milpa Alta estaba parado en la iglesia con otros hombres del pueblo. Estaban parados viendo lo que iban a hacer los carrancistas.

232. “Este endemoniado carrancista” dijo el hombre del barrio, “ya se subió adonde está San Mateo. Quiere ponerse su manto. ¡También las ropas de San Marcos, hijo de Mateo!”

233. Cuando oyeron estas palabras los hombres del pueblo le dijeron: “No te preocupes; no pueden quitarle nada a San Mateo. Al que lo llegue a tocar lo matará.”

234. “¿Cómo va a matar?” dijo un carrancista, “¿cómo va a pegar o a dar de balazos?”

235. “Les va a dar una enfermedad que se llama calentura”, dijeron los del pueblo. “Ni andando de cabeza se les quitará. ¡Es muy milagroso!”

236. Y el carrancista bajó la capa de San Mateo. Empezó a hacerla pedazos y luego le empezó la fiebre. El otro carrancista que estaba abajo decía: “¡Yo no te hago nada, Mateo! ¡Ni tampoco te rompo tus vestiduras! Por lo tanto te ruego que no me vayas a dar la fiebre. Yo creo que eres muy milagroso. Yo no lo quería creer. Ahora lo he visto con mis ojos cómo le diste la enfermedad a mi compañero carrancista. A ése le diste la fiebre.”

237. Duró como quince días el enfermo. Temblaba y no le servía ningún remedio. Y como había guerra no curaban los curanderos. Así murió el carrancista.

238. Llegó un día en que cierto carrancista quiso bajar a Nuestra

tonantzin La Asunción. Quintzatzilia ocequi tlaca oncuanon qui-palehuizque quinmotemohuilizque tonantzin. Yehuatzin motlaixotilia ipan toxolal ihuan huecapa metztica. Ihuac tla ilhuítl quinmotemohuilia cana cempoali tlaca ihuan quinmolpilia ica nelpilontin chichicatiquez; oncuanon amo tlatzcotoni. Ihuan in *carrancistas* oquitoque "Tictemohuizque inin xenola, tiquixtilizque in *corona*, pipiloltin ihuan itzotzoma". Amo ipan omomatia tla yeticatzintli in tonantzin.

239. Zan ce *carrancista* otlecoc huan oquimomatoquili ye tica-tzintli. Oquintzatzili ocequintin. Otlecoque nahui ihuan yehuatl ye macuiltin. Mach quimoxinacatlalizque in Tonantzin. Ye oquixicahque *altar* ihuan omotepexihuique. Cente omopepetoni icxi; occente opoztec iman ihuan inon achtón otlecoc oxixitíac itzonteco.

240. Tle oquitaque ihuan ocequi oquinonotzque tlen ipampa omococoque ihuan ocequi omopepetotzque. Ica in aihmo ce tonali tla oquichihueque ocalaquia teopan ihuan omotlancuaquetzaya omo-teochihuaya.

241. Ocequi *carrancistas* oquinequia oquicuepque teopantli cahuacorral ihuan oquincalaque cahuatín itic teopantli. Ican yopapano tlemach intlac ocequi tlanonotzaya. "Amo xiquincalaquica itic teocali, cuache tla namechpanoz." Zan niman ooquinquixtique cahuatín. Ipan *cementerio* ompoyon oyeya: oquicuepque cahuacorral.

Madre de la Asunción [la patrona del pueblo]. Llamó a otros hombres para que le ayudaran a bajar a nuestra madre. Ella cuida a nuestro pueblo y está puesta en alto. Cuando hay alguna fiesta la bajan unos veinte hombres y la amarran con fajas labradas muy fuertes para que no revienten. Y los carrancistas dijeron: "Bajaremos a esta señora, le quitaremos su corona, sus arracadas y sus ropas." No sabían que nuestra madre era tan pesada.

239. Sólo un carrancista subió y se dio cuenta que estaba muy pesada. Llamó a otros. Subieron cuatro y eran ya cinco. Dizque iban a desnudar a Nuestra Madre. Pero se tropezaron en el altar y se vinieron rodando. Uno se lastimó un pie; otro se quebró un brazo, y el que había subido primero se desbarató la cabeza.

240. Los que vieron esto les contaron a otros por qué se enfermaban y por qué se lastimaban. Con esto jamás volvieron a hacer maldades dentro de la iglesia. Y entonces se arrodillaban para rezar.

241. Otros carrancistas querían hacer caballerizas de la iglesia y metieron a los caballos a la iglesia. Pero como ya les había pasado muchas cosas, otros decían: "No los metan dentro de la iglesia; no les vaya a pasar algo a ustedes." Y luego sacaron a los caballos de la iglesia. Estuvieron en el atrio: los volvieron a la caballeriza.